

ALLEN W. PHILLIPS. *Temas del modernismo hispánico y otros estudios*. Madrid: Editorial Gredos, 1974. *Cinco estudios sobre literatura mexicana moderna*. México: SepSetentas. 1974.

Hace diez años tuve el gusto de publicar *Estudios y notas sobre literatura hispanoamericana* de Allen W. Phillips (México: Biblioteca del Nuevo Mundo, 1965). En el prólogo sostuve: "Entre los estudiosos de las letras y la cultura de la América hispánica en los Estados Unidos de Norteamérica, Allen W. Phillips ocupa un lugar de primer rango". Me basaba entonces en el contenido del libro que publicaba y en dos obras anteriores: *Ramón López Velarde, el poeta y el prosista* (México: Instituto Nacional de Bellas Artes, 1962) y *Francisco González León, el poeta de Lagos* (México: Instituto Nacional de Bellas Artes, 1964). En dicho prólogo, sobre la base de textos del propio Phillips, exponía su doctrina crítica y destacaba la posición de nuestro autor en una bien cimentada tradición norteamericana de "scholars" dedicados a estudiar y valorar las letras de Iberoamérica. Desde entonces, el destacado profesor de la Universidad de Texas (notable por la importancia que da a los estudios latinoamericanos, por su biblioteca de manuscritos y por la serie de traducciones de obras hispanoamericanas al inglés) ha continuado su labor, silenciosa y firme, cuyos resultados son, entre otros, los dos libros que comentamos y el honor de haber sido designado miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. El profesor Phillips ha sido Director literario de esta revista en el bienio de 1961-1963 y asiduo colaborador de la misma, donde se han publicado algunos de los trabajos que integran los volúmenes mencionados.

*Temas del modernismo...* y *Cinco estudios...* están dedicados al importante período que comprende el modernismo, desde Martí, Casal, Gutiérrez Nájera y Rubén Darío, Valle Inclán y Antonio Machado, hasta Lugones, Urbina y Rebolledo, y el postmodernismo, desde Tablada y López Velarde hasta Octavio Paz. Son todos estudios en los que la crítica histórica (que aquí no deseo llamar externa) se combinan con la interpretación interna del fenómeno literario. La erudición siempre segura, que precisa el dato, confirma referencias y determina relaciones, se afirma no sólo en la información erudita, sino en un sentido estético que sabe situar el hecho poético donde corresponde y valorarlo con alerta perspicacia. Trabajos de investigación, exposición y análisis, lo son también de juicios de valor. Pero el profesor Phillips, como "scholar", sólo se afirma en lo que se puede demostrar, y, como crítico, en la prueba de los valores que descubre o propone. Su crítica se aleja lo mismo del dogmatismo preceptístico que del impresionismo hedonista; lo mismo de la crítica que encasilla la obra en fórmulas propuestas como sistema subordinante y pedantesca terminología, que del implacable causalismo de los referentes. Y si algunos de sus estudios parten de la Estilística, ésta es más bien una forma de la Poética que mero detallismo descriptivo de "écarts". Phillips concibe la obra como un sistema de relaciones que se determinan por constantes operativas, y a los autores, como hitos poéticos en el sistema de la historia y en el plano creador de la cultura. El autor se ve en su época, más que como resultado de ésta, como integrante-formador de la misma, y la obra, como estructura orgánica de un proceso creador a la vez individual y socio-cultural. Según este modo de concebir y realizar la investigación y la crítica literarias, los trabajos del profesor Phillips son siempre aportaciones de validez objetiva y, por tanto, necesarios, por no decir imprescindibles. Por ser contribuciones a nuestro haber de estudiosos de las letras de Iberoamérica, a estos libros y trabajos, siempre útiles, recurrimos para nuestro provecho y placer. Nuestro agradecimiento y respeto, pues, a trabajadores de la honestidad y eficacia de Allen W. Phillips.

University of Pittsburgh

ALFREDO ROGGIANO

RAMON XIRAU. *Mito y poesía. Ensayos sobre literatura contemporánea en lengua española*. México: UNAM Facultad de Filosofía y Letras, 1973.

Ramón Xirau continúa en este libro su decisión de reunir en un *corpus* sus estudios, dispersos en revistas, sobre literatura contemporánea en lengua española. Con preferencia casi total, son ensayos (así los llama el autor) dedicados a la poesía y a la doctrina poética, que extiende a autores de lengua catalana y portuguesa. Cito en especial, por la importancia de la selección y la calidad de las exposiciones, sus trabajos sobre "Juan Maragall: idea de la poesía" y "Teoría de la poesía concreta del Brasil". Estos en libros anteriores: *Poesía hispanoamericana y española* (México: Imprenta Universitaria, 1961) y *Poesía iberoamericana contemporánea* (México: Sep-Setentas, 1972). En otros libros (*Tres poetas de la soledad*, México, 1955; *Palabras y silencio*, que no he visto, aunque hay una segunda edición de Siglo XXI, 1971) y *Poetas de México y España*, Madrid, 1972) su elección incluye la poesía provenzal, San Juan de la Cruz, Lope de Vega y Sor Juana, así como investigaciones y teorizaciones sobre "Poesía y pueblo" y "Poesía y significado". Una amplia gama de temas y variedad de autores desde Ramón Lull y Bartomeu Roselló-Pòrcell hasta Othón y Alfonso Reyes, los poetas de la "España peregrina" (Léon Felipe, Jorge Guillén, Luis Cernuda, Prados, Domenchina, Bartra), Borges, Octavio Paz, Lezama Lima,

Villaurrutia, Gorostiza, los poetas mexicanos actuales o de otros países: Sara de Ibáñez, Roberto Juarroz, la novísima poesía española y la narrativa hispanoamericana más reciente.

*Mito y poesía* es, en parte, una recopilación de trabajos publicados en libros anteriores, como también hizo con *Poesía iberoamericana contemporánea*, donde incluye textos, como los que se refieren a Huidobro y a Borges, por ejemplo, que allí rescata, modificados, de *Poesía hispanoamericana y española*. De este libro se reproducen en *Mito y poesía* los ensayos dedicados a Othón, al *Cántico* de Jorge Guillén y a "La relación metal-muerte en la poesía de Federico García Lorca". Reiteración que es conciencia de mejoramiento e insistencia en determinado nivel de búsquedas. Los textos nuevos son los que tratan sobre "Amado Nervo: Pensamiento y poesía", sobre Cernuda, Juan Larrea, "Poesía española novísima" (una reseña a *Nueve novísimos* (1970) de José María Castellet) y poesía mexicana actual. Precede un panorama, selecto, práctico, útil, sobre las tendencias de la crítica literaria en el siglo XX y cierra el volumen un bien orientado e inteligente registro sobre "Magia y mito en la literatura hispanoamericana contemporánea".

En la "Advertencia" nos indica el autor que los ensayos críticos que ofrece son de tres tipos: analítico-interpretativos, descriptivos y fundamentalmente interpretativos, como el que cierra el libro. A este último ensayo hay que ir a buscar, parcialmente, el título del libro. En la página 218 Xirau adhiere a la noción de mito que da J.J. Bachofen (no precisa la fuente): "El mito es la exégesis de los símbolos. Se desenvuelve en una serie de acciones aparentemente ligadas entre sí que el símbolo incorpora en una unidad. El mito se parece a un discurso filosófico en cuanto divide la idea en una serie de imágenes conectadas y deja que el lector deduzca las consecuencias últimas". Xirau concluye: "En otras palabras, el mito - como la imagen en Paz o en Lezama Lima - (véase pp. 97-138 de *Poesía hispanoamericana contemporánea* y *Octavio Paz: El sentido de la palabra* (México, 1970) para un amplio desarrollo de la tesis) nos coloca en el límite de lo audible, a orilla del silencio, a la orilla de los significados que las palabras fundan sin acabar de decirlos. Toda imagen, todo mito, son alusivos". De esta toma de posición frente al mito y a la imagen, que es la que determina una concepción de la literatura, derivan las dos tendencias fundamentales que Xirau ve en la literatura hispanoamericana actual: la religiosa (Borges, Huidobro, Paz, Lezama Lima) y la mágica (Neruda, García Márquez, Fuentes). Desde luego nuestro crítico admite que ésa es una hipótesis arriesgada, pero puede valer como uno de los modos de orientación general, por lo menos en lo que toca al lenguaje como vehículo de la poesía. Dice Xirau: "El lenguaje que utiliza hoy la mayoría de los grandes escritores de Hispanoamérica es un lenguaje donde la poesía es el verdadero motor y en el cual la finalidad puede ser—aun cuando incorporada, aun cuando corpórea—mágica o religiosa".

Desde luego, Ramón Xirau - como todo verdadero crítico - sostiene su crítica literaria con una teoría, que es a la vez una concepción del mundo y del hecho poético. Un vasto conocimiento filosófico, estético y lingüístico preside sus reflexiones generales y sus aplicaciones a la lectura de los textos que analiza. En esta reseña, que pretende ser meramente informativa, prescindimos de un mayor ahondamiento o de entrar en detalles de una doctrina rica en sugerencias e implicaciones. Sólo diremos, en términos muy amplios, que Xirau adhiere a la línea crítica que considera a la obra literaria como un organismo abierto a la posibilidad de múltiples lecturas, y, por tanto, a la pluralidad de sentidos. Esta imposibilidad de dar de la obra un significado unívoco implica, claro está, un reconocimiento de la relatividad de la crítica, a la que nuestro autor considera como "un lenguaje de tercer grado" (p. 9). Por más que este lenguaje intente ser descriptivo, analítico, selectivo, interpretativo, estimativo, valorativo, será a lo sumo el lenguaje de una certeza (o ilusión de la certeza) personal. Esta convicción no es nueva, por supuesto, pero se afirma con los partidarios del sueño mallarmeano, desde Valéry a Umberto Eco y la semiótica de ayer y de hoy. Y bien que lo sabe Xirau, quien en *Poetas de México y España* (en "Poesía y significado", p. 13) había considerado que "el poema es, en esencia, una perspectiva y nunca una forma definitivamente adquirida, hecha y derecha". No cabe duda de que aquí se está reconociendo la limitación del significado del poema, así como el de su comunicación, supuesto que todo poema debe comunicar algo. La obra literaria (y la artística en general) implica un acto poético inacabado y un sentido último incompleto, nos dicen los partidarios de esa doctrina de *le suggérer, violà le rêve*. ¿Tiene la crítica, o el lector a secas, la misión de completar acto y sentido? La respuesta parece darla Xirau en otro texto, a propósito de *Marges* (1973) de Jacques Derrida: "La labor del crítico, del historiador, debe regresar a cierta sana ingenuidad: la de pensar que el autor que se comenta dice algo que podemos entender directamente y que este algo que dice se refiere a un mundo (físico, social, socio-humano) que podemos ver, palpar, sentir, gustar con todos nuestros sentidos y todos nuestros sentimientos" ("Nos entre-comentamos", en un número de *La gaceta* del F. de C.E. que no puedo precisar). Este regreso a la "sana ingenuidad" es hoy más necesaria que nunca. Sobre todo es necesario librar a la crítica de abstracciones teóricas y abstrusa terminología en cuyos nichos se intenta sepultar el poema, el cuento, la novela, etc. Libre de esta pedantería está la crítica de Ramón Xirau, cuya sensatez y buen sentido nos proporciona más de una reflexión útil, muchas explicaciones, aclaraciones, exposiciones, orientaciones y valoraciones necesarias. *Mito y poesía* es un libro cuya publicación se justifica y que, por lo tanto, merece ser leído.